



El Eco de Cartagena

Año XXXII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9251

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

CONDICIONES

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7,50 id.—Extranjero.—Tres meses, 11,25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. J. Rette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faintorg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester, Street.

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, CALLE MAYOR 51.

JUEVES 1.º DE SEPTIEMBRE DE 1892.

Museo Comercial.

Exposición permanente y venta en comisión de productos industriales.

Maquinaria para minería, agricultura y obras públicas.—Materiales de construcción.—Muebles.—Mayólicas hispano-árabes, pinturas y papeles para el decorado.—Cerámica y cristalería.

Precios fijos. Entrada libre. Puerta de Murcia Pasaje de Conesa.

DOCTOR USON.

Consultas de las enfermedades de los ojos y de la matriz.—Todos los días de 9 a 12.—Calle Mayor, 11, principal.

DESDE BARCELONA.

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

28 Agosto 1892.

Hallámonos en un período de actividad, de movimiento, en el que las energías peninsulares cobran nuevos alicentos cual si trataran de dar gallarda muestra de su vitalidad.

Parece como si España, al solemnizar el cuarto centenario del más grande de los descubrimientos, creyera el mejor medio para honrar la memoria del gran navegante, de aquel que dio nuevo mundo a su nueva patria, es el de exhibir las valiosas producciones de otros siglos, cual gráfica manifestación de pasadas glorias y las modernas creaciones, como muestra de riqueza y poderío, á la vez que grata esperanza para el porvenir de nuestra patria.

La Exposición llamada histórica que se celebrará en Madrid, que reunirá todo cuanto pueda recordar la época precolombina y la del descubrimiento; y la Exposición Europea, en la que figurarán todas las producciones de aquel siglo tan glorioso para España, en el que se realizó su unidad y se ensancharon sus dominios, sintetizarán el pasado, tan grande para nuestra patria, como grandes fueron sus empresas, grandes los que rigieron sus destinos y levantados sus ideales que entonces se persiguieron. Así lo reconocen todos los pueblos, puesto que á pesar de nuestro secundario papel en el concierto político europeo, envían sus escuadras para saludar con las salvas de sus cañones y los hurras de sus marinos encaramados en las vergas de los acorazados, la salida del puerto de Palos de la nueva carabela «Santa María», y á sus hombres más ilustres para tomar parte en el Congreso Americanista de la Rábida, el hospitalario convento en donde Colón pudo hallar remedio á su necesidad, y calurosa acogida á sus proyectos.

Preciso es convenir que no de otra manera podía glorificar España al genovés ilustre y á la España del siglo décimo quinto. Las principales ciudades de la península preparáronse para celebrar grandes festejos.

Madrid, además de adornar sus principales vias, organiza la Exposición Internacional de Bellas Artes, la más importante, tal vez, de cuantas habrán tenido lugar en la coronada villa, por el número y valía de los artistas que en ella tomarán parte, y en la que Cataluña tendrá una gallarda representación.

Barcelona, por su parte, recordando que en el pórtico de su histórico palacio real fue recibido Colón por los Reyes Católicos, organiza Juntas de Distrito y Comisiones para conmemorar el cuarto Centenario de tan trascendental acontecimiento, y cual si el mejor medio de solemnizarlo, fuese el que sintetiza el modo de ser de este pueblo, dispone un suntuoso palacio para celebrar en él la gran fiesta del trabajo.

El palacio de Bellas Artes, cobijará dentro de breves días las gallardas manifestaciones artísticoindustriales de la península.

En sus vastos salones podrán admirarse y estudiarse las producciones de nuestra patria, un tanto maltrata pero nunca abatida, y en ellos podrán convencerse, aquéllos que por sistema y falta de patriotismo, buscan en el extranjero suelo las creaciones de la moderna industria, que por fortuna existen en nuestra patria inteligentes artistas y hábiles artifices.

El Palacio de Bellas Artes, á medida que se aproxima la fecha inaugural de la Exposición de Industrias Artísticas, transfórmasese rápidamente.

En la gran nave central, en los salones y en los anexos exteriores, levántanse ya caprichosas y artísticas instalaciones, alguna de las cuales por el buen gusto que preside en su construcción, por la riqueza de sus labores ó por su graciosa originalidad, constituyen por sí una exposición de una de las extensas y varias ramas del arte decorativo.

El considerable número de obreros, en improvisados talleres, labran, forjan, pintan y embellecen los salones, así como los armarios, gradas, vitrinas, etc., que han de servir para el emplazamiento de las instalaciones.

En el gran salón central, en las grandes galerías paralelas al palacio y en el puente de comunicación, obsérvanse de modo notable los resultados de la actividad desplegada por la Comisión Gestora del Concurso.

La proximidad de la fiesta inaugural ha despertado la adormecida ó atetargada actividad, y á pesar de los inconvenientes que pueden ofrecer los múltiples trabajos que se ejecutan, recíbense ya las cajas y fardos que contienen los objetos que desde todas las provincias se remiten para figurar en el Certamen. Las instalaciones del encarnado Sr. Miralles, la de cerámica del Sr. Sontigás, la de muebles de los Sres. Riguer y Ca, la del editor Sr. Lopez Falcón llaman ya la atención por su grandiosidad y por la importancia y valía de los objetos expuestos.

El Excmo. Sr. Gobernador Civil

de esta provincia, Sr. Sanchez de Toledo, que tantas simpatías ha logrado ya captarse por el interés que le merece todo cuanto se refiere al engrandecimiento de nuestra ciudad, ha visitado las obras de la Exposición, quedando grandemente complacido.

El Jurado de admisión ha empezado ya á ejercer sus funciones, y todo acusa la proximidad de la fecha de apertura y la celebración de esas fiestas que bajo la denominación de Exposición y Certámenes caracterizan el modo de ser de los pueblos modernos y engrandecen á los Estados.

A. G. LL.

PREVISIÓN DEL TIEMPO.

Primera quincena de Septiembre.

En tres períodos puede dividirse la primera quincena de Septiembre: uno caluroso que comprenderá los tres primeros días del mes: otro variable desde el 4 hasta el 9, y otro anticiclónico, de bajas temperaturas producidas por el predominio de los vientos de entre NE. y SE. desde el 11 hasta el 13.

El carácter culminante de las invasiones oceánicas durante el segundo período, será el no tener bastante intensidad para extender su acción en Europa, por las especiales condiciones meteorológicas en que ésta se encontrará.

De aquí ha de resultar una grande irregularidad en las manifestaciones de los cambios atmosféricos producidos por una depresión del Atlántico, y á pesar de que pasará cerca de nuestras costas su centro de acción, este sufrirá sensibles modificaciones á causa de las elevadas presiones que habrá al N. y al E.

Del 3 al 4 empezarán á sentirse los efectos de dicha depresión oceánica en nuestra Península, y por ella se extenderá, produciendo un tiempo variable, con vientos de entre SO. y NO.

El lunes 5, en que estará retirado el centro de la invasión del Atlántico cerca de las costas del NO. de nuestra Península, dará origen á un tiempo lluvioso y tempestuoso, singularmente en la región septentrional, con vientos de entre SO. y NO.

El martes 6 será el de mayor intensidad de este cambio atmosférico en nuestra Península, en cuyo día las lluvias se extenderán desde las regiones del NO. á las del SE. con vientos de entre O. y N.

Al internarse la depresión oceánica en Europa el miércoles 7, dominará sensiblemente su intensidad por los motivos ya expuestos, y su influencia será menos intensa en nuestra Península. Las lluvias ocurrirán en dicho día 7 preferentemente en las vertientes de los Pirineos, dominando los vientos de entre NO. y NE.

El tercer período que hemos calificado de anticiclónico merece señalarse, por las especiales circunstancias que han de concurrir en la formación y desarrollo de los cambios atmosféricos, desde el 11 hasta el 13 que constituyen dicho período.

Dos depresiones intervendrán á un mismo tiempo y por diferentes puntos en la constitución del régimen anticiclónico que examinamos: una que estará situada en el Norte de Africa y otra boreal procedente de la Europa septentrional. Ambas dirigirán gran parte de sus fuerzas hacia el golfo de Génova y luego se unirán en la Europa oriental.

Desde el domingo 11 se notarán ya en nuestra Península los efectos producidos por la depresión de Africa que extenderá su acción al Mediterráneo. Se producirán lluvias tempestuosas en las regiones

vecinas de dicho mar, desde donde se propagarán hacia las del centro con vientos de entre S. y E.

Más intensas serán las lluvias del lunes 12, adquiriendo un carácter marcadamente anticiclónico, con vientos de entre SE. y NE. y bajando rápidamente la temperatura.

Esta será más baja el martes 13, en el cual confluirán las fuerzas de las depresiones indicadas hacia el golfo de Génova, desde donde se extenderá su acción á nuestra Península. La zona de las lluvias estará comprendida particularmente en las regiones oriental y Nordeste de España.

Tal situación meteorológica desaparecerá el miércoles 14, por alejamiento hacia el oriente de las depresiones que hemos reseñado. Al mismo tiempo se señalará á nuestro SO. una débil invasión oceánica, cuya acción se extenderá por el Africa septentrional y por la región meridional de nuestra Península, y merced á ella se normalizará la temperatura que volverá á subir por la influencia de los vientos tibios de entre S. y O.

NOHERLESOOM.

COLABORACION INÉDITA

¡A BUENA HORA!

I.

(Los papás se acuestan)

—Aprensiones tuyas, mujer. Tal miedo tienes á que se casa tu hijo, que los dedos se te figuran huéspedes.

¡Ojalá fueran huéspedes! Los huéspedes acaban por marcharse. Pero una nuera... hasta puede darse el caso de que viva más que la suegra.

—¡Juan, ya van tres; esta noche estás insoportable!

—¡Mentira! No va ninguno. Aprensiones tuyas.

—Si; como las otras.

—Lo que no quiero es que á mi hijo le den gato por liebre.

—Pero en fin, sepamos qué has observado en Bartolomé para creer...

—¿Qué sé yo? Mil cosas. Está muy tierno con la madrileña. ¡Jesús qué bruto!

—Pues no me parece tan bruto.

—¡Si lo digo por tí, mostrenco! ¡Quita allá ese pie que me hieras!

—Aprensiones tuyas, mujer. No seas egoísta.

—El demonio del hombre. A esto llama egoísta.

—Buenas noches. Mañana cojeré yo á Bartolomé... (se duerme).

—(Claro) Y yo cojeré un reumatismo con este pie que parece un sorbete. (Cerrando los ojos.)

El pan nuestro de cada día... no le dejes caer en la tentación, libranos, Señor, de la madrileña... (aparta suavemente el pie del dormido y se duerme.)

II.

(Bartolomé pasea con el dedo de la Catedral, íntimo amigo de sus padres (los de Bartolomé):

—Pero vamos á cuentas: ¿es buena cristiana? ¿ha recibido buena educación? Porque lo principal, hijo mío, es que no te den gato por liebre.

—¡A cuento de qué, don Romualdo? Si yo...

—No vengas con cantamusas. Tú estás enamorado. Para esto de los matrimonios tengo yo una vista tan clara, que donde pongo el ojo, bautizo antes del año.

—¡Buena vista es!

—Con que sepamos qué cualidades son las de tu novia.

Háblame con franqueza: ¿qué fue lo que te aficionó al trato de esa muchacha? ¿qué te impresionó ante todo en ella? Porque esa primera impresión hay que tenerla muy en cuenta. ¿Qué fué ello?

—¿La primera impresión?

—Sí.

—¿Lo primero que me llamó la atención en ella?

—Sí.

(Bartolomé se muerde los labios y se suena las narices, para disimular la risa que le acomete de improviso.)

—Pues ¿qué sé yo? Su bondad...

—¿Es bondadoso! Vamos ¿y en qué lo conociste? La bondad siempre es una buena base.

—Verá V. ella estaba sentada... (Siguen hablando de la base).

III.

—(De sobremesa):

—Hijo,—dice doña Josefa,—nosotros no queremos más que tu bien.

—Y que no tengas motivos para arrepentirte:—concluye don Juan.

—Eso es—dice la madre:—que no te vayan á dar...

—¿Gato por liebre?—interrumpe Bartolomé.

—Justamente. Importa saber en qué fundamentos descansa tu elección, para juzgar del acierto.

—Nada más lógico. (Y Bartolomé sonríe al acordarse de la base.) Pueden ustedes estar tranquilos: los fundamentos son sólidos, y tengo por seguro que no me habré engañado.

—Así es de esperar. Tú tienes buen juicio y las lecciones de tu padre no las habrás celiado en saco roto.

—¿Qué lecciones?—exclama alarmada doña Josefa.

—¿Qué lecciones han de ser! La conducta de su padre. Demasiado sabes tú que en esas materias he sido siempre un santo.

—Pues eso es una garantía...

—¡Mire V. qué salida de pie de banco! En esta ocasión, mejor quisiera que mi hijo fuese un pillo.

—¡Mujer!

—¡Marido! Mira Bartolomé; tú diviértete lo que puedas sin comprometerte y el que venga atrás que arré.

—¡Pero Josefa!

—El que no lo hace así es un tonto.

—Muchas gracias.

—Es que las mujeres como yo se han acabado.

—¡Ojalá!

—¡Juan!

—Pero, padres, tengan Udes. la bondad de ponerse de acuerdo.

—¿Quieres mi consejo?—dice don Juan;—aguarda á que tu madre te busque la novia y no casarás nunca.

—No es verdad:—grita doña Josefa:—yo quiero que se case: lo que no quiero es que me lo engañen.

Y para eso, lo mejor sería recibir los sacramentos como manda la Iglesia. El sexto Extremaunción: el séptimo Matrimonio.

Cuando ya está uno oleado entonces debe casarse.

(Afortunadamente mi amigo interrumpe la discusión: Bartolomé se marcha á pelar la pava.)

IV.

(CONTINUACIÓN DEL ANTERIOR)

—Pueden Udes. continuar,—dice don Francisco;—ya se sabe en todo Cuenca que se va á casar Bartolomé.

Y por lo visto, madama no quiere ser suegra.

—Tienes razón; afirma D. Juan.

—No es eso D. Francisco.

Es que este hombre no tiene sentido común.

Ahora mismo se ha atrevido á decir á su hijo que debe aprovechar las lecciones que él le ha dado para elegir con acierto.

—¡Vamos! ¿Cuándo has hablado á tu hijo de matrimonio?

—Hombre!—tartamudea D. Juan;—he dicho eso como pudiera haber dicho otra cosa cualquiera.